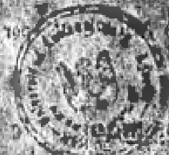
17 NOV 1957



Suscriptores de Honor:

Sres.
Dr. Barriga Velarde, Marcial
Srta. Bayuera, Zoraida
Dr. Cárdenas Ruiz, Raúl
" Cornejo, Salvador
" Cornejo Chávez, Héctor
" Chávez Molina, Juan
" Chirinos Soto, Enrique
" Delgado, Honorio
" De Taboada, Luis
" [illegible] Llaguno, Alberto
" [illegible]ada, Félix
" Núñez Valdivia, M. Segundo
" Núñez Valdivia, Carlos
" Pomila Herrera, Gerardo
" Pomareda Lizarde, Néstor
" Ponce Mendoza, Luis
R. P. Rodríguez, Salvador
R. P. Rosado, Prudencio
Dr. Zevallos Vera, Manuel

Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Archivo Central.

SUMARIO:

FILOSOFIA

EL HOMBRE SIN MORADA (Der unbehauste Mensch) por Victor Li Carrillo ___ 5
EN TORNO AL PENSAMIENTO DE HONORIO DELGADO por Armando Bazzola Delgado ___ [illegible]
LA ENSEÑANZA DE LA PSIQUIATRIA EN EL PERU por Honorio Delgado
SOBRE EL SER IDEAL Y EL SER IRREAL por Augusto Salazar Bondy y Francisco Miró Quesada ___ [illegible]
LA TEORIA DE LA RELATIVIDAD Y EL PENSAMIENTO TRASCENDENTAL por Miguel Angel Rodríguez Rivas ___ [illegible]

HISTORIA

SOBRE EL TEMA DE LA CONCIENCIA HISTORICA, por Walter Peñaloza Villar ___ 54
SUGERENCIAS PARA LA HISTORIA EN LA CRITICA DE LA RAZON PURA, por Daniel Valcárcel ___ [illegible]

tanto, en esta oportunidad, sino un escorzo de la evolución del pensamiento físico-científico, del Mecanicismo del Siglo XVII al Dinamismo de la actualidad.

Fué principio rector del pensamiento galileano establecer como esencia de lo real el carácter matemático, pues todo lo que el mundo posee de estructura, funcionalidad y legalidad era susceptible de inteligirse geométrica, analítica y lógicamente. Suprimidas, por tanto, las cualidades secundarias de las cosas, como dos mil años antes lo hiciese Demócrito, en razón a sus configuraciones íntegramente subjetivas, el mundo físico de la extensión, que cartesianamente se define como magnitud, figura y movimiento, adquiría el carácter de una matemática universal en que toda contingencia resulta previsible porque la estructura del Universo se ha reducido a términos de posición y movimiento. El Mecanicismo desarrollaba el mundo sobre el trasfondo del Racionalismo.

La racionalización de la realidad implica substanciarla en el sentido de una identidad permanente en que el cambio se concibe como un proceso cíclico; la helénica idea del eterno retorno de los sucesos, según ciclos definidos, tan cara a Ferécides de Siro y a Pitágoras se instala, otra vez, en la mentalidad dieciochesca.

Es cierto que la ciencia de las entidades espacio-temporales no puede hacerse sino en función del número y de la forma, pero fué grave el error del Mecanicismo al establecer como esencialidad óntica del mundo la propiedad matemática. Era un rezago naturalista de estirpe platónico-aristotélica que convertía el conocimiento científico en función receptiva curvada sobre las determinaciones propias de lo real. La ciencia física de la actualidad, y con ella toda ciencia, es un proceso que ha invertido radicalmente los términos de conocimiento y objeto de conocimiento. Comprende la física actual que la Matemática como la Lógica no son calidades esenciales de la realidad, sino modalidades categoriales y formas de la pensabilidad con que se reconstruye el material intuitivo de la proyección del mundo sobre el hombre.

Más de dos mil años la geometría euclidiana orientó el pensamiento en calidad de categoría absoluta, y aún Kant así lo estatuía; es que para el filósofo de la "Crítica de la Razón Pura" el entendimiento es una invariante histórica no solo en cuanto disposición y capacidad de pensar, sinó, en tanto que estructura trascendental y organización categorial. Pero la razón como estructura y organización cambia con el cambio de la historia; por ello, el Quinto Postulado de Euclides que enuncia: "Si una recta que corta a otras dos, forma con ellas y hacia el mismo lado, dos ángulos interiores cuya suma es menor que dos rectos, ambas rectas se encuentran, en su prolongación, del lado en que la suma es menor que dos rectos" o formulado de otras maneras: "la suma de los ángulos de un triángulo vale dos rectos" o "dado un triángulo cualquiera

se puede siempre construir otro triángulo semejante a él, de magnitud arbitraria", si es indemostrable, y en cuanto un axioma es una convención humana, bien puede prescindirse de él, como lo hicieron inicialmente Laplace y Gauss, construyendo sobre otros fundamentos convencionales sistemas geométricos no euclidianos, igualmente rigurosos, de manera semejante a como se han elaborado doctrinas lógicas no aristotélicas, igualmente lógicas. Significa lo dicho que la Geometría, el Análisis y la Lógica no se inscriben en la entraña de lo real, sino en la función del entendimiento.

La ciencia contemporánea sostiene la irracionalidad de lo real y su cambio se concibe como un proceso irreversible, que de acuerdo al Segundo Principio de la Termodinámica, se orienta ineluctablemente a la "muerte" del Universo. Para la Física Mecanicista, al igual que para los anteriores desarrollos físicos heleno-alejandrinos y renacentistas, el problema de la verdad como conformidad entre el pensamiento y la situación pensada, de acuerdo al cánon aristotélico, era en sí mismo irracional y no fundado; por ello el criterio de la verdad se estrechaba en torno de la observación y del experimentalismo.

Para la Física actual el problema de la certeza se concreta en ajustar la reconstrucción de un suceso al plan de riguroso pensamiento con que previamente se lo ha pensado; esto equivale a sostener que la Física Teórica es cada vez menos una "ciencia natural" y es cada vez más una "ciencia trascendental", por esto requiere poco de la observación y se constituye en base a un particular tipo de experimento de gran amplitud, el "experimento hipotético" que según Eddington "significa conocimiento resultante de una experiencia hipotética y no la interpretación hipotética de una experiencia real". Es que toda gran teoría física reconstruye la arquitectura del Mundo con los informes materiales eidéticos e intuitivos en que aparece su constitución óntica. La verdad, por estas consideraciones, no es trascendente ni inmanente al hombre; ni se encuentra en él ni se halla en el Mundo; es una función trascendental.

Mecánica Clásica y Electrodinámica.

La Mecánica newtoniana se vertebra en axiomas que podemos puntualizar así:

1º—La ubicación de un suceso espacial o temporalmente es posible en base a dos sistemas absolutos de referencia e independientes entre sí: "El espacio absoluto (que) permanece siempre igual e inmóvil, en virtud de su naturaleza, y sin referencia a ningún objeto exterior"; y el "tiempo absoluto, verdadero y matemático (que) transcurre en sí, y en virtud de su naturaleza, uniformemente y sin referencia a ningún objeto exterior" (Newton).

CIENCIAS SOCIALES

LA ADOPCION, por Héctor Cornejo Chávez 79

LITERATURA

LOS [illegible], por C. E. Zavaleta 119
LA MALA ESTRELLA, por José A. G[illegible]ycochea M. 123
ANOTACIONES SOBRE EL INDIGENISMO EN LA LITERATURA PERUANA por Antonio Cornejo Polar .... 1[illegible]

POESIA

POL[illegible], por Pablo Guevara 141
VERANO, por Pablo Guevara 142
Y ES EL AMOR, por Pablo Guevara 143
OSETA, por Efraín Miranda Luján .... 1[illegible]
PAISAJES HUMANOS, por Guillermo Mercado .... [illegible]
RECUERDO, por Aníbal Portocarrero .... [illegible]

SECCION LIBROS

WALTER FRANZ: «Die Griechische Philosophie» (Víctor Li Carrillo) .... 14[illegible]
PIERRE MAXIME SCHUHL: «Le Merveilleux» (Víctor Li Carrillo) 151
PASCUAL JORDAN «La Física del Siglo XX» (Abimael Guzmán) 156
GIOVANI PAPINI: «El Diablo» (S. Vaniocilla) .... 1[illegible]0
MARCELO FINZI: «La Prisión Preventiva» (S. Vaniocilla) .... 1[illegible]

NOTAS.—Ni la Dirección ni el Consejo de Redacción se hacen responsables de las ideas emitidas en las colaboraciones que aparecen firmadas por sus autores.
—Esta Revista sólo publica colaboraciones expresamente solicitadas.
—Se ruega indicar la procedencia al reproducir los trabajos contenidos en esta Revista.

El Hombre sin Morada

(Der unbehauste Mensch)

Piper Verlag - Munich

Por
VICTOR L. CARRILLO

Hans Ego Holthusen, poeta y crítico alemán de la nueva generación, ha reunido en su libro "Der unbehauste Mensch", ("El Hombre sin morada"), algunos ensayos acerca de los "motivos y problemas de la literatura moderna" y, en particular, de la literatura alemana. Der unbehauste Mensch no es una obra ni propiamente literaria ni puramente especulativa. La tentativa de explicar la literatura moderna encubre, latente, la tentativa de esclarecer las grandes inquietudes de nuestro tiempo. Los estudios de Holthusen responden a una concepción muy determinada de la Crítica que consiste en considerar a la obra literaria sólo a partir del mensaje que aporta de la imagen del hombre y del mundo que presenta, de las tendencias espirituales que traduce, de las exigencias ideológicas que enuncia, como si el trasfondo, la motivación última de toda obra fuese una metafísica virtual que el crítico debe explicitar, dilucidar y formular LITERARIAMENTE. Los problemas formales, las peculiaridades expresivas, la alquimia verbal, "la magia del estilo", los intereses puramente literarios, en suma, tienen una importancia accesoria. La crítica es menos exégesis que interpretación, menos análisis que confrontación ideológica. La literatura es menos palabra escrita que defensa e ilustración de las ideas.

La literatura moderna —Rilke, Kaffka, Gide, Elliot, Proust, Valéry— presenta, según Holthusen, una característica común definitoria —y quizás definitiva:— la literatura moderna es el testimonio del "unbehauster Mensch", del hombre sin morada, del hombre indomiciliado. Desde comienzos de este siglo el mundo —morada del hombre— ha sufrido transformaciones notables, por obra de nuevas ideas y por el surgimiento de hechos nuevos desconcertantes. Pero el mundo no es sólo la organización cósmica sino fundamentalmente la imagen que el hombre tiene de él —y es esta imagen la que ha sufrido esenciales modificaciones. Como paso de una forma a otra, la transformación supone pérdida de

La Física del Siglo XX. - Pascual Jordán.

Breviarios, Fdo. de Cultura Económica. Mexico 1950, 176 pgs.

Por
Abimael Guzmán Reinoso

El presente Breviario debido a Pascual Jordán, nos da una asequible i sencilla visión panorámica de lo que es la Física del Siglo XX; el autor nos guía a través del intrincado dominio de esta ciencia, a la que nos muestra en seis capítulos y dos apéndices que conforman este libro.

Conclusiones modernas.—

El vigoroso pensamiento físico contemporáneo, ha arribado a conclusiones que lo diferencian tajantemente del pensamiento físico clásico; así tenemos que, en cuanto a:

Los átomos.—Si bien la teoría atómica aparece como una conquista del pensamiento griego, de Demócito; cuyas opiniones, en lo que a los átomos se refiere, compartía Newton "casi diríamos sin cambio" (pág.61). I no obstante su aplicación para la explicación de los fenómenomenos químicos —Dalton—, para las regularidades que muestran los gases, la cristalografía, etc.; su realidad patente es producto de este siglo, ya que la concepción atómica "no pasaba de ser una hipótesis sugestiva y útil que, en último término, no estaba probada y que acaso fuera innecesaria y hasta despistadora" (pág. 59)

La prueba fehaciente de su realidad nos la han dado: la interferencia de los cristales, "el atomismo de la electricidad", la radioactividad, etc.; experimentos que han domostrado patentemente la realidad de los átomos.

La continuidad y la causalidad.— Es precisamente en el año 1900 cuando Max Planck presenta al mundo un nuevo e inmenso campo de estudio, el microcosmos; este descubrimiento habría de mostrar un mundo diferente del macrofísico, cuyo estudio y resultados marcan una neta separación entre las teorías clásica y quántica.

Si bien la teoría corpuscular de la luz —sostenida por la física quántica— la acerca a Newton, dos desenvolvimientos de la teoría quántica asestarán rudos golpes a la teoría clásica: en sus ideas de continuidad y de causalidad. La teoría quántica muestra que la acumulación de energía en los átomos no es algo continuamente progresivo, tal como lo es en el mundo macrofísico; sino que, "un cambio de estado mediante el cual un átomo se desplaza desde uno de sus niveles posibles de energía a otro, representa un proceso elemental discontinuo, "un salto quántico". ¡La naturaleza sí da saltos!" (pág. 100)

La "causalidad" sufre también rudo ataque de parte de la teoría quántica, pues, ésta desecha la forma clásica de la exacta predicibilidad del fenómeno, y la reemplaza por un cálculo de posibilidades sobre el curso que seguirá un cambio microcósmico —ej.: qué átomo se desintegrará en el momento siguiente—; mas "no hay que interpretar este fracaso de la idea clásica de causa como una deficiencia pasajera (que sería subsanable, sin duda, en el futuro) de nuestro saber, sino como algo que radica realmente en la naturaleza de las cosas" (pág. 110)

El conocimiento del fenómeno físico.—La física moderna descansa sobre una estructura mental —gnoseológica— que, a la vez que le ha permitido triunfar de sus problemas la ha alejado, también, de la estructura mental clásica. Así tenemos que:

Niels Bohr ha traído el "principio de correspondencia", el cual antes que una fundamentación lógico-exacta es una postura que permite ver mejor los fenómenos quánticos; y su contenido es que, no obstante la diferencia radical entre sus concepciones "subsiste ...en todos los problemas particulares, una analogía estrecha entre la teoría clásica y la quántica" (pág. 114). Así, pues, enfocados los problemas quánticos bajo la luz de esta correspondencia se aclaran más, pero a su vez se muestran irreductibles a la teoría clásica.

En los fenómenos quánticos nos hallamos ante: "un determinado átomo, que se caracteriza por su número atómico, muestra experimentalmente ciertos "niveles de energía" completamente determinados..." (pág. 115), etc.; ahora bien, unos átomos se nos presentan ricos en energía y por tanto con "posibilidades de transición"; será, pues, preciso fijarlas, he aquí los trabajos de Heisenberg —mecánica quántica— y de Schrodinger —mecánica ondulatoria—; cuyas fijaciones se diferencian de las determinaciones matemáticas clásicas por estar basadas en "determinadas posibilidades para un salto quántico" (pág. 116); mas sus resultados son tan claros como los clásicos.

Basándose en la nueva idea de causalidad y en la de discontinuidad se rechaza también la "objetividad" de la teoría clásica; la nueva considera ya no la objetividad de los procesos mismos de observación, los que vienen a "ser como apéndices secundarios de la imagen proyectada por nosotros, en la cual se afirma ya la existencia de acaeceres objetivos que transcurren con independencia de cómo, dónde y cuándo se hayan llevado a cabo las observaciones necesarias para su conocimiento" (pág. 122-123).

Otra diferencia —frente a lo clásico— de la postura cognoscitiva moderna es el concepto de "complementariedad", la cual es la alteración que sufren unos aspectos del fenómeno estudiado al destacar otro aspecto, ej.: al resaltar el